

ARANTXA MARI SKAL, Responsable de la Mediateca de Tabakalera

"Nuestro objetivo es que la Mediateca funcione antes de la inauguración de Tabakalera"

Dentro de todas las incertidumbres que rodean a Tabakalera, incluida la paralización de las obras antes de comenzar para replantear el proyecto, hay una faceta que sigue adelante. Se trata de la Mediateca, que a medida que ha tomado forma ha adquirido mayor protagonismo. Su responsable es Arantza Mariskal, que define este departamento como "un servicio de índole informacional dentro del mundo audiovisual".

-¿En qué consistirá la Mediateca?

- Dará información y gestionará la documentación de todo lo que ocurra en la fábrica, siempre desde la temática audiovisual. Todos los flujos de la documentación se llevarán desde ella. No será una biblioteca, tal y como la entendemos en la actualidad, ni tampoco un centro de documentación. Responde al triángulo del que siempre hablamos cuando nos referimos a Tabakalera: la industria audiovisual, los creadores y los ciudadanos. Debemos responder a estos tres públicos. La sociedad es cada vez más multicultural, y debemos atender las nuevas necesidades desde la perspectiva audiovisual. Si una persona quiere ver una serie de televisión rusa, turca o japonesa que la encuentre en nuestros fondos.

- Existe una red de bibliotecas en el País Vasco. ¿Qué aportará este servicio?

- La innovación en los servicios a los usuarios. Ofrecer espacios para probar prototipos o crear laboratorios de formación. No existirá un gran espacio físico y toda la conexión con los documentos será a través de pantallas. Para que se entienda, la gente puede imaginarse una acción parecida a conectarse con la red desde su casa, pero aquí con pluses añadidos. Para ello es fundamental el papel del profesional que va a trabajar con los ciudadanos. Deben ser buenos técnicos, pero también buenos comunicadores. Vamos a tener los servicios habituales de consulta, pero con ese plus más. Tendremos un punto experimental que nos permitirá ofrecer nuestras experiencias a otros centros o colaborar con ellos. Creemos en el trabajo de ensayo-error. Si no pruebas no sabes si va a funcionar. Otro reto es adelantarnos, saber por dónde van todas las tecnologías para poder avanzarlo.

- ¿El retraso en el inicio de las obras perjudica a la Mediateca?

- No porque el ámbito temático, el audiovisual, está definido. Ahora la reflexión es qué servicios se dan a los contenidos y necesidades sabiendo que en la fábrica va a haber exhibición, formación, laboratorios, proyectos en residencia. El reto no está en cómo plantear todo esto en un servicio físico concreto, off line, sino en lograr un servicio en la red para crear comunidades. Estamos muy emocionados. La crisis nos ha traído una limitación de recursos, estamos dos personas, pero que por contrapartida nos ha dado tiempo. Tenemos claro lo que queremos y cuando el proyecto esté totalmente definido sólo tendremos que hacer algunos ajustes. Nuestra intención es que la Mediateca funcione on line antes de la inauguración de Tabakalera.

-¿Cree que la ciudadanía de la que habla va a entender el concepto de este servicio?

- Esa es nuestra obsesión. Debemos saber qué es lo que necesita. Estamos invirtiendo muchas horas de trabajo en este sentido.

-¿Y qué le va a diferenciar de otros centros de documentación de museos contemporáneos?

-En esos casos atienden a un público especializado. En Mediateca-Tabakalera ocurrirá algo diferente. Atenderá a especialistas como los creadores o la industria audiovisual, pero el gran reto es llegar a toda la ciudadanía, que todo el mundo pueda disfrutar de la documentación relacionada con el cine, la televisión, el sonido, la imagen. Ponemos a disposición una información de un ámbito no generalista, pero a la vez es universal y cada vez las personas tienen más conexión con este tipo de cultura. No sólo tenemos que alfabetizar en nuevas técnicas de información sino tecnológica para que tengan acceso a toda la información. Pero el reto no se queda ahí, nuestro propósito es formar a ese usuario para que también cree contenidos que alimentarán a la Mediateca. Si ven una película podrán subir unos subtítulos en un determinado idioma o realizar comentarios para otros usuarios.

-Respecto a los creadores y la industria audiovisual, ¿podría explicar con algún ejemplo como participarían en la Mediateca?

-En los laboratorios se puede crear un prototipo de un videojuego. ¿Qué mejor espacio que la Mediateca, con un público muy variado, para poder testar su aceptación?

-¿Dentro del proyecto Tabakalera qué espacio se dedicará a este servicio?

-Ocupará un poco menos de 4.000 metros cuadrados. Nos ofrecían todavía más, pero es más que suficiente. La fisonomía de las mediatecas, bibliotecas y centros de documentación está cambiando. Antes hacían falta muchos metros para almacén, pero ahora lo que hace falta es un buen servidor. Nuestra principal herramienta será la pantalla como medio de conexión, puede ser de un PC, un Ipad... Tenemos que responder a las nuevas realidades y nuevos medios de conectar con la información.

-Habla de crear contenidos desde el exterior.

-Va a ser un reto muy importante. No se pueden entender los proyectos culturales del siglo XXI sin tener en cuenta la participación y la colaboración. Crear redes es otra de nuestras líneas estratégicas. Debemos participar en diferentes redes para dar mejores servicios. Estas redes pueden ser porque la temática nos une, porque los usuarios nos ponen en contacto... Ahora estamos trabajando ya con redes de contenidos audiovisuales del país de centros producción, exhibición y conocimiento sobre temática audiovisual contemporánea.

- Además de pensar y definir los objetivos de Tabakalera ¿tienen algún trabajo concreto realizado?

- Sí. Estamos trabajando en un gestor de contenidos para que pueda seguir de forma ordenada todas las fases de los distintos proyectos que se realicen desde el inicio de la creación hasta la exhibición. Además ya tenemos hechos los contratos tipo que firmaremos con los creadores porque trabajamos con dinero público y todo el mundo tiene derecho a poder disfrutar de los resultados de esas obras. Ahora ese mundo es muy complejo porque están las licencias y los copyright. Buscamos los caminos legales para facilitar el acceso del público.

- ¿Qué referentes han tenido para poner en marcha el proyecto?

- No tenemos un referente concreto. De cada centro estamos tomando un aspecto. En cuanto a servicios, los países nórdicos tienen aportaciones muy interesantes en las bibliotecas públicas como centros de conexión social. Tenemos muy buena relación con la Dok de Delf en Holanda que ha recibido el premio mejor biblioteca pública del mundo.